PARSHAT Mishpatím

Horario para el encendido de las Velas de Shabat

Buenos Aires	19:25
Rosario	19:32
Tucumán	19:43
Bahía Blanca	19:46
Concordia	19:30
Córdoba	19:44
Salta	19:41
S. Fe	19:31
Bariloche	20:26
Mendoza	20:05

Este miércoles 15 de enero es 22 de Shvat, Iortzait de la Rabanit Jaia Mushka Schneerson, esposa del Rebe de Lubavitch, Rabi Menajem Mendl Schneerson e hija del Rebe Anterior, Rabi Iosef Itzjak Schneerson. Desde hace años se realiza en su honor para esta fecha el Congreso Mundial de Shlujot - Enviadas - del Rebe, en la ciudad de Nueva York. Concurren a éste miles de mujeres desde todos los puntos del planeta. Durante la sesiones del congreso se tratan importantísimos temas relacionados con la Educación Judía, la Ayuda Social y el importante rol de la mujer judía en la vida comunitaria.

Un domingo a la mañana, mientras pasaba por lo del Rebe a recibir un dólar para caridad, tomó coraje y dijo: Luego de haber conocido a su mujer, entiendo la expresión "Detrás de cada gran hombre hay una gran mujer"

El Rebe sonrió de oreja a oreja.

Editado por: **Jabad Lubavitch Argentina** Agüero 1164 Buenos Aires Tel. 4963-1221

UN POCO DE MÍSTICA NO VIENE MAL

TRASCENDIENDO LIMITACIONES

La trascendencia de todas las limitaciones, que caracterizarán la Era de la redención, será de forma tal que "todo lo abarcará". Por lo tanto, todas las entidades existirán en un plano infinitamente mas elevado al de la era en que actualmente se encuentran. Esto afectará tanto al mundo como al reino de la Torá. Con respecto al mundo, entonces habrá un "cielo nuevo y una tierra nueva" (Isaías 65:17). Con respecto a la Torá [el medio a través del cual se creó el mundo - "Él miró a la Torá y creó el mundo" (Zohar II, a partir de 161b)], "nuevas dimensiones de la Torá van a salir

Esto también se aplica a la revelación de la Divinidad. En la Era de la Redención, habrá un título totalmente nuevo de la revelación, infinitamente superior al actual, ya que éstas tienen su origen en el nivel externo de Atik, mientras que en la era de la redención, derivará de la dimensión interior de Atik.

de mí" (Vaikrá Rabá 13:3).

De esto podemos entender por qué la redención futura se logrará principalmente a través del servicio Divino realizado durante el período final del exilio. Puesto que todos los asuntos en la era de la Redención serán de una naturaleza completamente nueva, el servicio

Divino que los atrae hacia abajo también debe ser una nueva forma de servicio...

En la época del Templo Sagrado, la Divinidad estaba revelada, como está escrito: "Diez milagros fueron realizados por nuestros antepasados en el Templo Sagrado" (AVOT 5:5). Hubo milagros que se podían apreciar a simple vista, incluso muchos de ellos fueron vistos por la gente común. Por lo tanto, el servicio Divino de la Torá y las mitzvot fue una consecuencia de los procesos de pensamiento del simple hombre. Además, estaba la orden (DEVARIM 6:5) de "Amarás a tu Di-s..., con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas", (y como explica el Jasidut, "con todas tus fuerzas" se refiere a un compromiso sin límites, hasta el punto de mesirut nefesh, "completa abnegación"). Sin embargo, dado que la Divinidad se revelaba palpablemente, incluso el sacrificio personal que existía en esa época, podía verse limitada por el pensamiento que el hombre común posee.

Este concepto es válido en lo que respecta

aquellos períodos de exilio, cuando la oscuridad de lo profano no era tan abrumadora.

Este no es el caso de la actual generación, que precede inmediatamente a la llegada del Mashíaj, ya que las fuerzas de la oscuridad aumentan día a día, y hay muchos retos que hay que superar, en particular, el desafío de "No se avergüence por los que se burlan" (Shuljan Aruj, Rama). Este desafío se hace especialmente difícil de sobrepasar por el hecho de que estos burladores son personas innobles. La capacidad para poder superar estos desafíos es posible a través del servicio divino de auto sacrifício que trasciende todas las limitaciones.

Es por esto que el servicio divino de la generación próxima a la llegada del Mashíaj contiene una cierta dimensión de superioridad sobre el servicio divino realizada por el pueblo judío en las generaciones anteriores.

Es tan diferente que se considera una nueva forma de servicio, ya que éste, en las generaciones anteriores, se relacionaban con la razón, la lógica y las limitaciones de nuestros poderes del alma revelada, en cambio, al final del período de exilio, este trabajo refleja el sacrificio que emana desde el nivel más profundo del alma.

A través de nuestro servicio divino en el tiempo del exilio en ge-

neral, y especialmente a través de nuestro servicio en el final de estos tiempos (momento en el que el servicio es a partir del grado más profundo del alma), nos acercamos hasta el nivel más interno, incluyendo la dimensión interior de Atik. El concepto de "nuevas dimensiones de la Torá saldrán de mí" se pondrá de manifiesto a través de un nuevo enfoque de la Torá, enfatizando la conexión con el Dador de la Torá.

La nueva dimensión en el estudio de la Torá, conduce, a su vez, a una innovación en la creación, como está escrito: "Él miró a la Torá y creó el mundo", dando lugar así a "un cielo nuevo y una tierra nueva"

Que sea la voluntad de Di-s que esto ocurra rápidamente y que nuestras acciones presentes y servicio divino aceleren el momento de la llegada del Mashíaj, para así poder ser testigos de la profecía: "Al igual que en los días de tu salida de Egipto, te mostraré maravillas".

> BASADO EN LAS ENSEÑANZAS DEL REBE DE LUBAVITCH, ADAPTADO POR ELIHAU TOUGER

"RABI ISRAEL BAAL SHEM TOV ENSEÑÓ QUE DE CADA COSA QUE UNO VE O ESCUCHA DEBE TOMAR UNA ENSEÑANZA PARA SU SERVICIO A DI-S"

para recibir la enseñanza por e-mail gratis: mivtzoim@jabad.org.ar

Llegamos a donde otros no llegan...

www.jabad.org.ar

al corazón de cada judío

Envíenos su pregunta a: mivtzoim@jabad.org.ar

¿Qué Aprendemos esta Semana de la Parshá?



de las palabras del Rebe de Lubavitch

Resumen de la "Parashá" *Mishpatím*

Moshé fue convocado solo para recibir las dos Tablas de la Ley sobre las cuales D-s había inscripto los Diez Mandamientos, a fin de que le fueran enseñados ampliamente al pueblo... Moshé subió al monte Sinaí, que estaba cubierto por una nube; luego penetró en la bruma de la nube y permaneció allí durante cuarenta días y cuarenta noches.

La Parshá Mishpatim enumera muchas leyes básicas para la preservación de una existencia civilizada entre los Bnei Israel.

El primer grupo de leyes promueve el trato humanitario de los esclavos.

La Parshá también trata las leyes referentes a agravios: si alguien hiere a otro durante una pelea, es considerado responsable por las pérdidas de beneficios de la víctima y por los honorarios médicos. Asimismo debe compensarla por dolor, turbación y herida física.

NO QUEBRAR, SINO SANTIFICAR

"Y estas son las leyes" (SHEMOT 21:1)

Acabamos de leer, la semana pasada, en la Parshá de Itró, sobre la entrega de la Torá en el Monte Sinaí con voces y relámpagos. Ahora queremos saber qué es lo que contiene esta Torá, entregada desde el Cielo en un evento tan estruendoso. Comenzamos a estudiar esta semana sobre los preceptos entregados en Sinai y ¿qué vemos?: 'Leyes'- preceptos simples y básicos, que hacen a la relación del hombre con su prójimo, instrucciones que nuestra propia lógica dicta seguir incluso sin un mandato de la Torá de por medio.

Los párrafos de Itró y Mishpatim representan, a simple vista, dos extremos opuestos: En la Parshá Itró leemos sobre la revelación Divina, sobrenatural, celestial, la supra racional. Mientras que en el párrafo de Mishpatim se habla de temas terrenales, cotidianos, asuntos que también comprende la lógica del hombre simple.

VERDADERA UNIDAD

Desde una perspectiva más profunda, justamente estas dos Parshiot, cuyo contenido es tan opuesto, son dos etapas que se complementan en la extraordinaria innovación gestada por la entrega de la Torá. El objetivo del evento del Sinaí fue eliminar la brecha existente entre el mundo del espíritu y la realidad material, e introducir la Torá y la santidad literalmente en el seno del mundo; unificar el espíritu con la materia.

El principio radica aquí en que no se trata de que la santidad Divina desplace, anule y quiebre a la realidad terrenal, sino que ésta perdure tal cual es, en su carácter de una existencia material encadenada a las limitaciones de este mundo, y conjuntamente con ello more ahí la Santidad Supernal. Ésta es la verdadera unión del espíritu con la materia.

DESHACER LAS ESTRUCTURAS

La primera etapa de unión entre el espíritu y la materia es la descripta, en el párrafo de Itró: "Y descendió Di-s sobre el Monte Sinai"- la extraordinaria revelación Divina. Voces y relámpagos, un terrible temblor que conmovió al mundo todo. En las palabras del Midrash²: "el pájaro no gritó, el ave no voló, el toro no mugió... el mundo estaba callado y silencioso" En el pueblo judío, esta revelación Divina causó una profunda anulación, al punto que escaparon del Monte y se pararon a lo lejos. Ésa fue la primera parte- Hashem descendió aquí 'abajo'.

Pero el objetivo es, como se dijo, que este mundo no anule su ser, sino que prosiga funcionando como un mundo material- pero siendo un instrumento al servicio de la Santidad. Por ello fue necesaria la segunda etapa, la desarrollada en Parshat Mishpatim: este párrafo, que trata sobre las leyes monetarias y de daños y perjuicios, los temas realmente mundanos, enseña cómo debe cumplir el judío los preceptos de Di-s dentro de su vida terrenal. Justamente son los mandamientos 'sencillos' y lógicos enumerados en esta Parshá, los que indican el camino a través del cual la santidad se enviste en el mundo, se acomoda en él, hasta convertirse en parte del mismo.

LA FE COMO BASE

La Parshá de Mishpatim nos enseña que santidad no se limita sólo a la anulación absoluta y la auto- elevación más allá de la vida terrenal. Por el contrario, la santidad se manifiesta también en las pequeñas cosas de la vida cotidiana cuando se llevan a cabo de acuerdo al mandato de la Torá, como ser la indemnización del damnificado, la actitud correcta frente a un valor confiado en depósito, el pago del salario a su tiempo, etc. Esta es la manera de generar una verdadera comunión entre la Santidad Divina y la vida práctica y material.

Pero para que el judío previamente posea esta fuerza de introducir santidad también en el seno de la vida rutinaria, se requiere de la etapa de la Parshá de Itró- la revelación Divina sobrenatural. La base de todo es la fe y anulación absoluta a Hashem. Sólo como continuidad de ello se está en condiciones de santificar también a la vida cotidiana.

LIKUTEI SIJOT TOMO 16, PAG 242

NOTAS: 1.Shemot 19:20 2.Shemot Rabá fin del cap. 29